

El Superzorro

Roald Dahl

Ilustraciones de Quentin Blake

loqueleg

Los tres granjeros

Había una vez un valle... y en el valle, tres granjas, y en las granjas, tres granjeros. Tres granjeros bastante feos, por cierto. Y además, antipáticos. Más feos y más antipáticos que Satanás. Se llamaban Benito, Buñuelo y Bufón.

9





Bufón tenía pollos en su granja avícola, cientos y cientos de pollos. Bufón era gordo como un tonel, de tanto comer pollo a todas horas: de desayuno, pollo; de comida, pollo; de cena..., pollo con patatas.

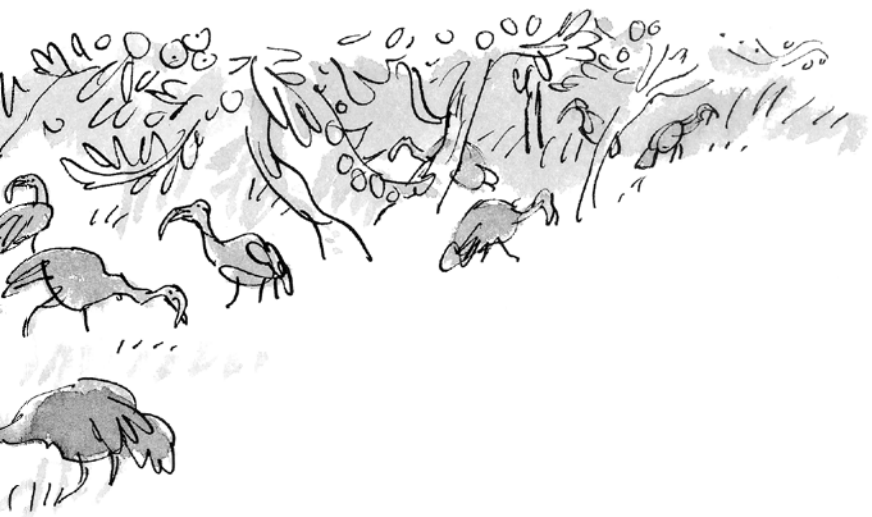
Buñuelo se dedicaba a los patos. Patos y gansos, a miles. Era tripón y bajito, tan bajito que parecía enano. Se alimentaba de donuts y de hígado de pato. Primero chafaba el hígado hasta que se hacía pasta y después metía la pasta en el donut. Esta porquería le daba dolor de barriga y se ponía de un humor que no había quien lo aguantara.

11





Benito se dedicaba por igual a los pavos y a las manzanas. Y os lo podéis imaginar criando miles de pavos, a la sombra de sus enormes manzanos. A este lo que le pasaba es que



no comía nada. Solo bebía. Bebía litros y litros de sidra, que sacaba de sus manzanas. Y así estaba él de delgado, que parecía un lápiz. Pero eso sí, era el más listo de los tres.

Siempre iban juntos, y en cuanto aparecían, los niños les cantaban:

*Benito, Buñuelo, Bufón.
Flaquito, pequeño, tripón.
Tres grandes bribones,
sois unos ladrones
y tenéis todos mal corazón.*